

Prego, Carlos Alberto; Varela, Sebastián

Un estudio de la vida académica: Componentes profesionales e institucionales

VI Jornadas de Sociología de la UNLP

9 y 10 de diciembre de 2010

Cita sugerida:

Prego, C. A. ; Varela, S. (2010). Un estudio de la vida académica: Componentes profesionales e institucionales. VI Jornadas de Sociología de la UNLP, 9 y 10 de diciembre de 2010, La Plata, Argentina. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.5598/ev.5598.pdf

Documento disponible para su consulta y descarga en **Memoria Académica**, repositorio institucional de la **Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación (FaHCE)** de la **Universidad Nacional de La Plata**. Gestionado por **Bibhuma**, biblioteca de la FaHCE.

Para más información consulte los sitios:

<http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar> <http://www.bibhuma.fahce.unlp.edu.ar>



Esta obra está bajo licencia 2.5 de Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 2.5

***UN ESTUDIO DE LA VIDA ACADÉMICA: COMPONENTES
PROFESIONALES E INSTITUCIONALES***

[Versión preliminar]

Carlos A. Prego <cpre@filo.uba.ar>

Sebastián Varela <varela.sebastian@yahoo.com>

(Dpto. de Sociología, Fac. de Humanidades, UNLP) [pregoPONmesa31]

El presente trabajo forma parte de un proyecto cuyo propósito central ha sido vincular fases previas en la conformación histórica de la moderna profesión académica en nuestro país con recientes procesos de innovación y reforma en la educación superior, buscando captar las percepciones y valoraciones de los distintos actores en torno a los procesos de transformación en curso, desde una plataforma que destaca la interacción y significación recíproca de los procesos de profesionalización académica e institucionalización de la investigación.

Se trata de resultados obtenidos a través de un trabajo de campo centrado en una encuesta a académicos (docentes e investigadores) según *pertenencia disciplinar e inserción institucional*, complementada por entrevistas a informantes clave; se ha relevado 4 campos que incorporan tanto la diferenciación sobre el eje científico-técnico/humanístico-social como sobre el eje básico/aplicado (física, historia, economía, ingeniería), correspondientes todos ellos a 4 instituciones universitarias. En la fase actual presentamos la parte inicial, correspondiente a las dos primeras disciplinas, de un perfil más nítidamente académico.

El trabajo presenta e interpreta información preliminar acerca de los componentes y condiciones de ejercicio de la profesión académica, referentes a características socio-ocupacionales, y también a trayectoria profesional, que supone un manejo analítico de la dimensión temporal incorporada en el instrumento; se ha diferido por el momento el segmento referido a representaciones culturales en torno a la carrera académica (condiciones, criterios, oportunidades).

PROFESIÓN Y CARRERA ACADÉMICA: UNA DISCUSIÓN PRELIMINAR

En el ámbito de la sociología laboral, W. Form (1967, pp. 414-15) ha presentado la noción de carrera (con su añejo sentido como camino o serie de sitios o lugares) –en cuanto modalidad de movilidad ocupacional referida a los actores individuales¹– como sucesión o secuencia de ocupaciones o cargos relacionados, dispuestos en orden jerárquico y que son recorridos con arreglo a un esquema o trayectoria ascendente, en la que cada cometido constituye, sobre la base de una educación y experiencia sistemáticas en un proceso de socialización continua, una preparación técnica y social para los siguientes (ilustrado clásicamente por el *cursus honorum* que regía en la antigüedad las magistraturas romanas); este tipo de patrón profesional se asocia pues a situaciones en que la movilidad es la norma, oponiéndose a la vez a la idea de movilidad aleatoria. En este sentido, los movimientos de *profesionalización* representarían intentos de reducir los riesgos en la planificación de las trayectorias.

Un modo de aproximación que intenta reducir y ordenar la complejidad característica de la actividad y ejercicio del rol académico procede de concebir la carrera académica no de un modo estrictamente unitario sino como una suerte de resultante (combinada) de la articulación de dos ejes (o la interacción de dos subsistemas): el que se realiza en el marco de la organización o institución, a través de una sucesión de cargos y categorías, y el que procede en el más amplio y difuso (opaco) ámbito de la disciplina, por medio de contribuciones al conocimiento.² En relación con este último³ se recogen tres marcas principales de logro: premios recibidos, *visibilidad* (reconocimiento como 'familiaridad' con, o respecto a, un autor) y uso de resultados por otros (citas); en un

¹ En el clásico trabajo de T.Becher (1989), su sección sobre el tema (cap. VI) se detiene en los académicos como 'partículas elementales' del mundo intelectual.

² M.Finkelstein (1978, cap.IV), en su vasta síntesis de resultados de la investigación realizada durante las tres décadas y media subsecuentes a la segunda guerra acerca de la profesión académica norteamericana. Podría decirse que el cuadro dual presentado lleva una impronta típicamente clarkiana, pero hay que advertir que la tesis doctoral en que se basó el libro que se cita es anterior a la obra clásica del primer autor (1981). Se discuten aquí paralelamente cuestiones típicas de un SES altamente competitivo y móvil como el norteamericano, estrechamente ligadas al estudio del (los) sistema(s) de estratificación académica; particularmente, la referente a los factores que explican el acceso laboral inicial a las instituciones más reconocidas, entre los cuales parece adquirir lugar prominente el prestigio de la institución otorgante de la titulación final –a través de una suerte de efecto de *halo*– por encima de la valoración de la competencia efectiva del (los) candidato(s); teniendo en cuenta por lo demás, como marco de referencia, que es relativamente bajo el grado en que, de cualquier manera, se ha logrado dar cuenta del fenómeno a explicar; cf. asimismo T.Becher (1989, cap. VI, pg. 146), quien no obstante ha destacado (pg. 144) la influencia de la institución –tanto o mayor que la de la disciplina– sobre los estudiantes universitarios en aspectos como estilo intelectual, hábitos de trabajo o valores personales.

³ Este aspecto se apoya en un mayor grado –según lo esperable acorde a su contenido– en estudios realizados en el ámbito de la sociología de la ciencia, con autores como W.Hagstrom, S.Cole, J.Cole, D.Crane.

sistema altamente estratificado como el norteamericano, el prestigio de la adscripción institucional opera de diversas maneras como un factor reforzador de estas variables directamente responsables del reconocimiento otorgado.⁴ En cuanto al primer eje, tienden a revelarse como determinantes mayores del progreso (promoción) dentro del ámbito de la institución factores de logro, como la productividad en la investigación y la titulación posgraduada, pero también adscriptivos, especialmente la antigüedad, como ocurre en otros tipos de organización burocrática, y el género, sobre todo a través de su asociación con otras variables.⁵

Una aportación temprana y sustantiva a la temática –de desarrollo embrionario– de la profesión académica en la Argentina se halla en L.Vaccarezza (1998), texto que adquiere relieve por los marcos conceptuales movilizados (integrando a la cuestión la perspectiva cualitativa de la sociología de la ciencia) como por el intento⁶ de orientar la indagación a aquellas áreas en que pueden detectarse los límites o puntos de tensión con los modelos más amplios acerca de la conformación de las actividades científico-académicas, desde la peculiaridad de la situación periférica. El problema central sería entonces cómo pensar los rasgos característicos de una situación/proceso (relativamente) incipiente de la profesión académica, y –conexamente– cómo los mismos pueden ser articulados conceptualmente en una (nueva) noción de profesión (*débil*).

Incorporando a la temática una perspectiva propia de sociología de la ciencia, define el horizonte del problema abordado como una circunstancia cuyo desarrollo se plantea en términos de una dialéctica de unidad y separación entre profesión académica y profesión científica. Aun cuando se hallen presentes (en el cuadro local) elementos y tendencias que han apuntado –en el amplio sentido de los procesos de modernización– a una 'fusión entre Universidad y ciencia, entre prestigio académico y prestigio científico',

⁴ Esto se verificó más allá de los casos de producción específica y cualitativamente valorada, representada por los trabajos alta y consistentemente citados aun 5 años después de su publicación. Por otra parte, T.Becher (1989, pp. 149-50) ha señalado no obstante cómo –al menos en el ámbito anglo-sajón– el avance en la disciplina se halla normalmente ligado al ejercicio de un cargo docente (por contraste con los beneficios que supuestamente podrían derivar de la investigación exclusiva), aun cuando ello implique cargas relativamente onerosas en los tramos iniciales de la carrera; y, en lo tocante a la propia investigación –en cuanto se oriente a la construcción de una reputación de proyección amplia– la necesidad de articulación estratégica entre los problemas acotados y los de largo plazo, así como la de una razonable movilidad entre diferentes áreas de especialización antes que una concentración única (pp. 150-53).

⁵ En todos estos casos, grados –menores– y tiempos –mayores– en el avance se presentan en una correspondencia con los tipos institucionales (acentuándose unos y otros con la magnitud del prestigio de la institución) y ámbitos disciplinares (particularmente en vinculación con la estructura de los específicos mercados profesionales extra-académicos).

⁶ Sostenido también en otros trabajos pertinentes al tema (en particular, 2006). Esto lo compromete en un característico y original esfuerzo de desagregación y rearticulación analíticas de conceptos y dimensiones que puede ser de interés explorar.

subsiste un distanciamiento notable respecto a este modelo clásico cimentado en las más influyentes orientaciones arraigadas en este campo de estudios, conforme al cual el científico se presenta esencialmente como un *homo conocens*, en constante lucha por la prioridad y hacia la 'dominación cognitiva del campo'.

Se busca entonces una salida de las restricciones de este encuadre por medio de un desplazamiento simultáneo en varias dimensiones: de una parte, del campo de la ciencia al de la Universidad, conllevando un cambio desde el amplio terreno de una actividad con patrones y canales específicos de regulación al de un marco organizacional definido (un particular tipo de organización empleadora, con un régimen laboral específico),⁷ lo que lleva asimismo desde la profesión científica a la académica; y por otra parte, de lo central a lo periférico, de unos ámbitos de institucionalización plena a otros de modalidad *débil*. Este giro se apoya, en un plano más abarcativo, en una recuperación más programática de la idea kuhniana de ciencia normal, ejercida en escala cotidiana.

En este marco, se trata aquí de un cambio del terreno mismo en que se juega el análisis, desde aquel en que se intenta básicamente dar cuenta de la dinámica (de la producción) del conocimiento⁸ a uno que se orienta a la descripción de la gama de prácticas y rutinas características de un entorno organizacional dado. Ello se expresa bien en la relevancia asignada a la noción de rol, que remite a los modos más institucionalizados de articulación de la actividad de los sujetos en un marco de acción determinado.⁹ En este sentido, puede decirse que, en la medida en que entra aquí en juego una noción de profesión, ingresa en estrecha asociación con la idea de ocupación, en contraste con las perspectivas que han buscado renovar los enfoques clásicos llevando aquella noción al terreno de los *modos de control* de las ocupaciones y no al de estas como actividades sustantivas; con lo que asignan un lugar de relieve a la dimensión del poder, sus modalidades, ordenamientos y sustentación.¹⁰

⁷ Para un enfoque de esta índole, véase R. Whitley (1984, cap.I), donde la actividad científica es concebida como un peculiar modo de organización *reputacional* del trabajo; también en esta conceptualización, no obstante, juega un papel central la idea de una producción constante de novedad, lo cual genera la problemática característica del control sobre los altos grados de incertidumbre derivados.

⁸ La temática del conocimiento, tan persistente en el desarrollo de la cultura occidental, no es privativa de un campo particular: si en sociología de la ciencia ha tenido formulación canónica en la idea de 'producción de conocimiento' (y su extensión o proyección directa en la 'producción de los productores' mismos, las capacidades de investigación), en los estudios de la institución universitaria ha tenido la suya propia en la de 'conservación (y luego, sobre todo desde el XIX, creación) y transmisión del conocimiento'.

⁹ En la perspectiva estructural-funcional en que fuera originalmente elaborado, su contenido reuniría los cometidos que incumben, en calidad de función, al status o posición ocupada en un cuadro institucional definido; de ahí su afinidad con los análisis en que se realzan los atributos organizacionales.

¹⁰ Cf. T. Johnson (1972).

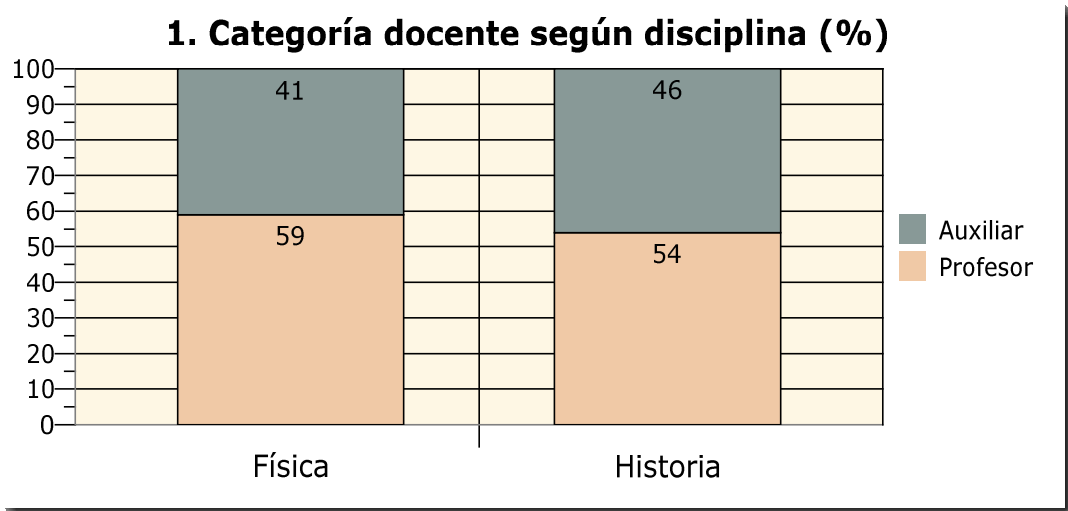
EL ESTUDIO DE LOS ACADÉMICOS: AMPLIACIÓN DEL RELEVAMIENTO Y ALGUNOS NUEVOS DATOS

El trabajo de campo consistió en la realización de una encuesta a académicos (docentes e investigadores) según pertenencia disciplinar e inserción institucional. Por un lado, los académicos encuestados pertenecen a las dos disciplinas señaladas (física e historia); por el otro, su lugar de trabajo corresponde a cuatro universidades nacionales: dos universidades ‘grandes’ (medidas por su matrícula estudiantil) con largas décadas de trayectoria (Universidades 1 y 4); una universidad ‘mediana’, también creada hace muchas décadas (Universidad 2); y una universidad ‘pequeña’, creada hace algo más de un cuarto de siglo (Universidad 3). En todos los casos se trata de universidades en las que la investigación desempeña un papel importante, variable según disciplinas, pero con destacada presencia de física e historia en las tres. (Véase el Apéndice para la información muestral completa.)

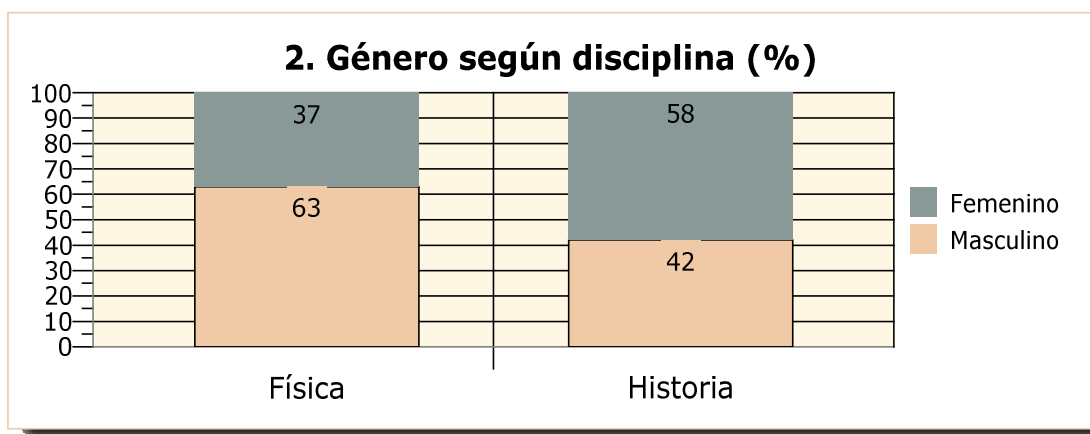
ANÁLISIS EXPLORATORIO DE LAS CARACTERÍSTICAS GENERALES DE LAS DISCIPLINAS

Para llevar a cabo una primera caracterización de los rasgos fundamentales que distinguen a los integrantes de estas dos “tribus académicas”, se han seleccionado en esta ponencia las siguientes dimensiones: la distribución de las categorías docentes, la regularidad en las designaciones, la tasa de feminidad de los planteles docentes, la distribución por edades, el porcentaje de dedicaciones *full time*, la distribución de los académicos según categorías en el Programa de Incentivos a los docentes-investigadores (en adelante PI), la formación de posgrado, y la producción publicada (volumen y tipo de publicaciones). En función de dichas dimensiones, el resultado del análisis de datos permite destacar las siguientes tendencias

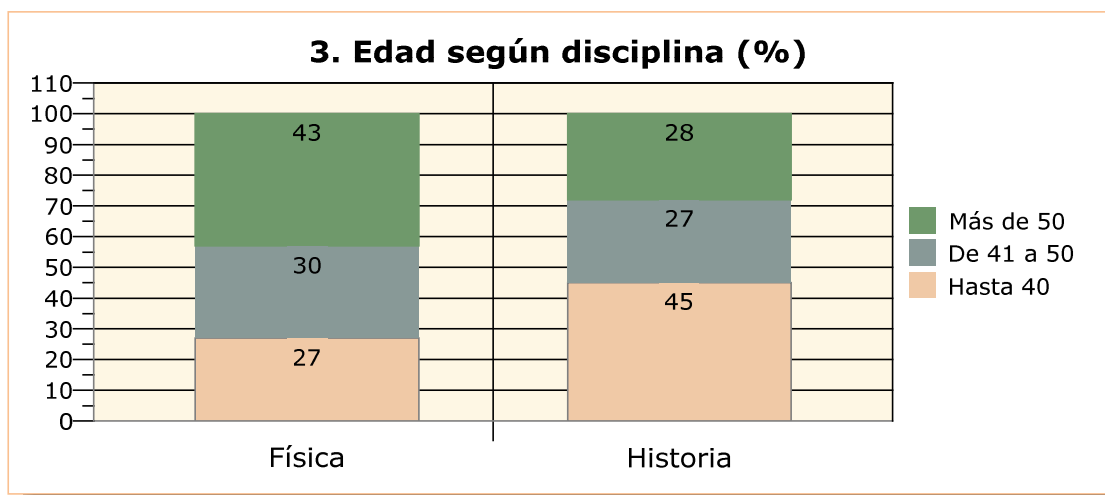
Un ítem que no presenta diferencias significativas entre las disciplinas analizadas es la categoría docente, pues las proporciones de profesores y auxiliares son similares en ambas (véase el gráfico 1). También hay similitud en lo referente a la regularidad en las designaciones docentes: entre los físicos dicho porcentaje es del 76%, mientras que entre los historiadores llega al 72%.



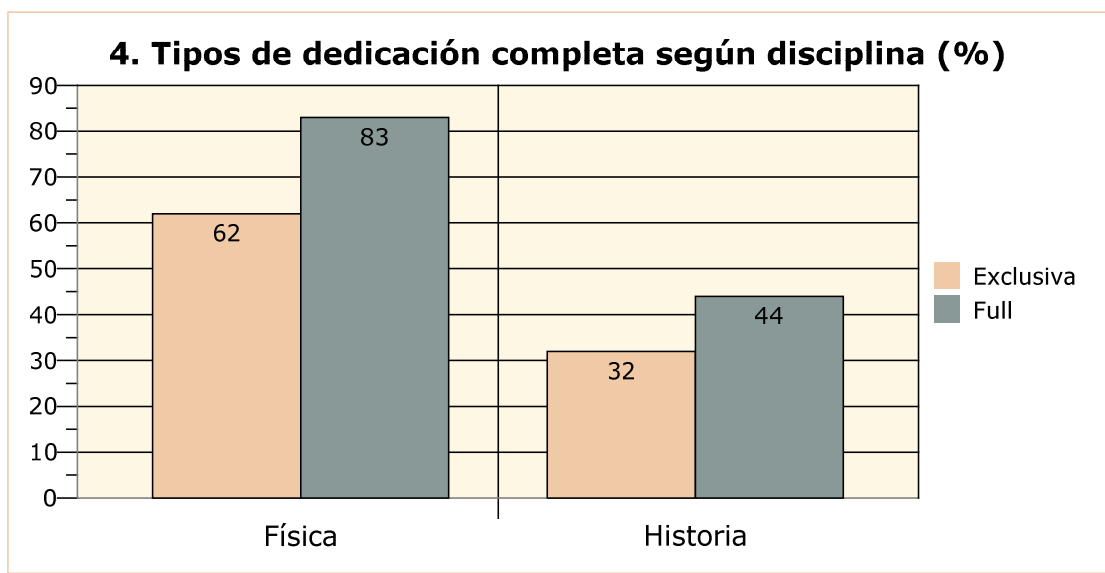
Las variables “demográficas”, por su parte, sí muestran una fuerte disparidad (véase el gráfico 2). La tasa de feminidad es significativamente más alta en historia (63%) que en física (42%).



Respecto de la edad, existe también una diferenciación (gráfico 3): la media de edad de los físicos es de 54 años promedio, siendo los historiadores 10 años más jóvenes -en promedio-. En el mismo sentido, al recodificar la variable edad, el sector mayoritario entre los primeros se encuentra en la categoría “mayor de 50 años”; mientras que entre los segundos la categoría más frecuente es “hasta 40”.

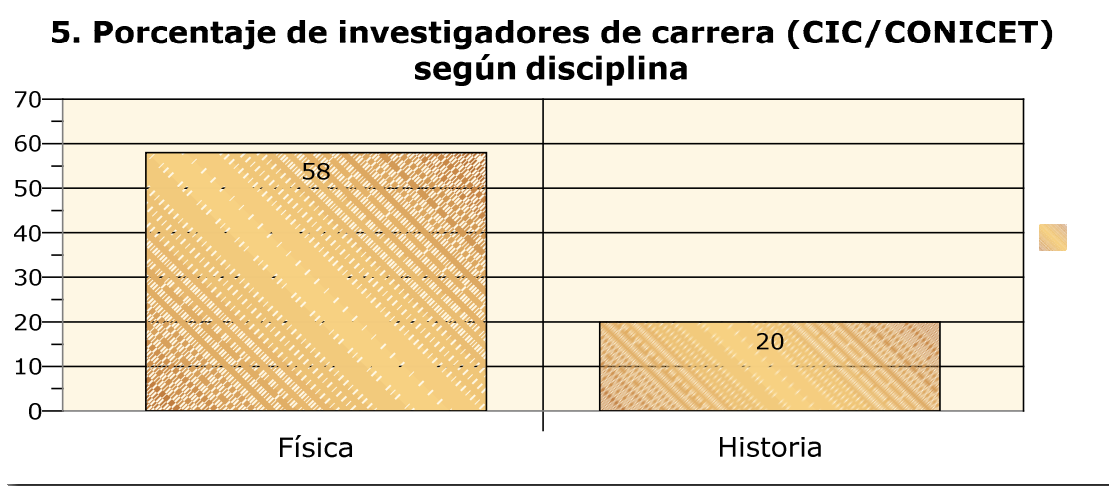


Hay un fuerte contraste en el plano de la asignación institucional de recursos a un nivel muy básico (y fuertemente inelástico a la baja): el que tiene que ver con la dotación de posiciones ocupacionales de inserción plena, enteramente profesionalizadas (incluyendo de suyo cargos con dedicación exclusiva). En el gráfico 4 se puede observar que entre los físicos las dedicaciones exclusivas alcanzan al 62% de los docentes, mientras que entre los historiadores baja al 32%¹¹.



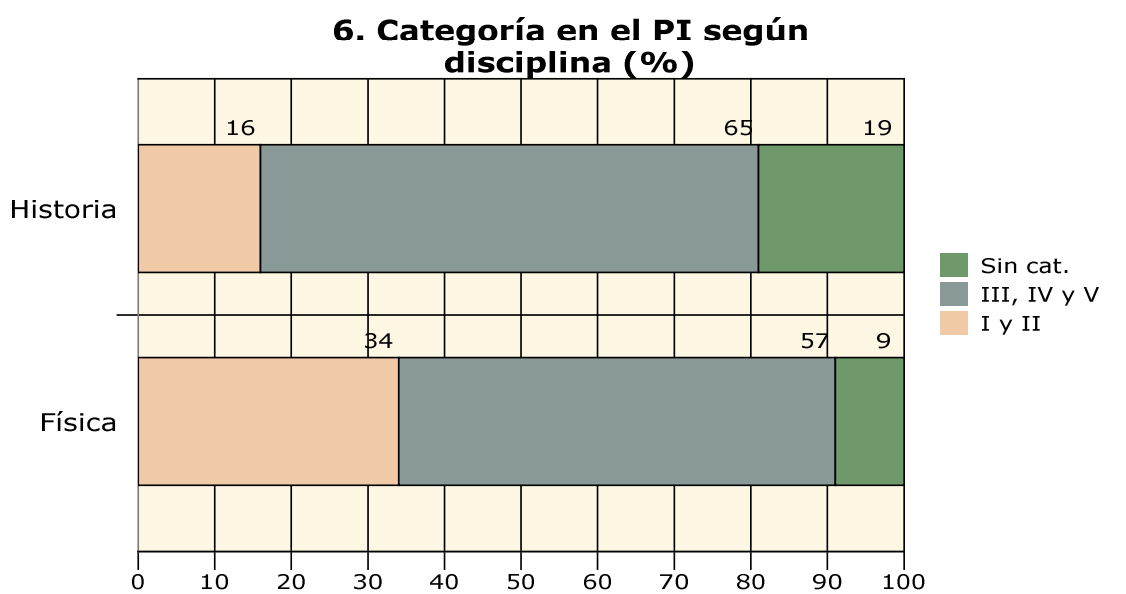
¹¹ En relación con las dedicaciones, los historiadores se reparten en tercios entre los tres tipos de dedicación (exclusiva, semi exclusiva, y simple).

Esta diferencia se acentúa cuando incorporamos junto a las dedicaciones completas otorgadas directamente por la Universidad, los investigadores de carrera extra-universitarios radicados en ella (CONICET-CIC), y los becarios. De dicha suma surge la variable “full time” (véase el gráfico 4), que evidencia una brecha aún mayor entre las disciplinas. En este caso, si el académico es un físico tiene casi un 40% más de chance de acceder a una dedicación full time. Y ello se debe a que la penetración de dicha “tribu” en las instituciones científico-tecnológicas es notablemente superior (gráfico 5).



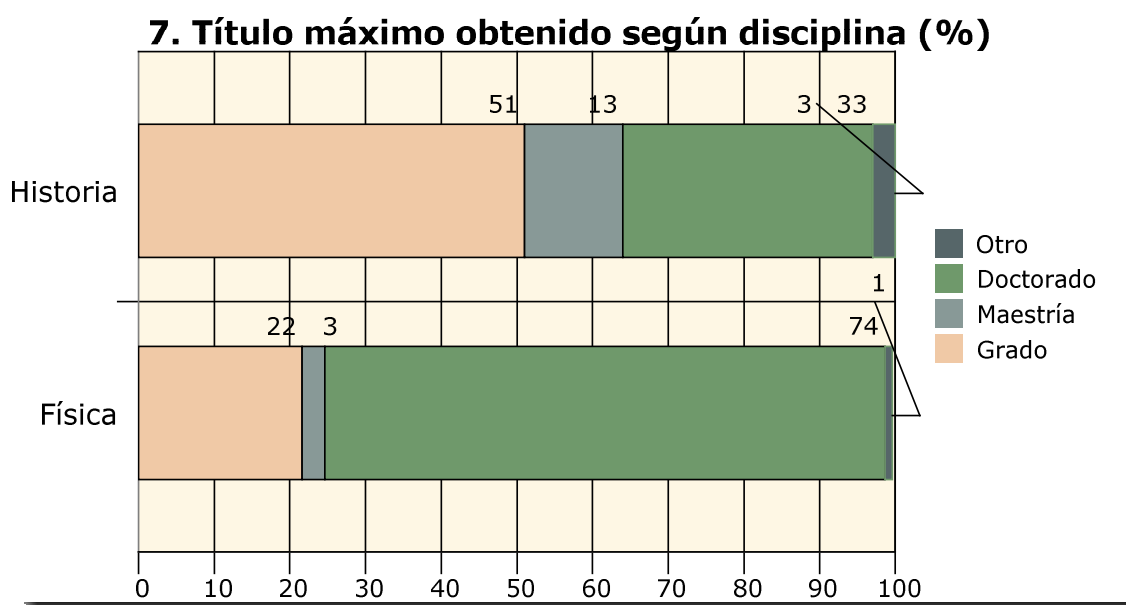
Las diferencias observadas pueden asociarse, en principio, a los grados y modos diferenciales de institucionalización de las disciplinas en el sistema de educación superior (probablemente más allá de las instituciones particulares), en el sentido de la existencia de un fuerte y extendido reconocimiento a la definición del campo bajo un determinado perfil de actividad profesional, que implica en el segundo caso un fuerte peso de las tareas de investigación como componente regular de la misma.

Otro contraste muy destacado en cuanto a los perfiles de trayectoria aparece en la distribución de académicos según los rangos de docente investigador (en adelante DI) en el PI: en física el porcentaje de categorías altas (I y II) es del 34% -gráfico 6-, valor que duplica al porcentaje de historia (16%). Dicha relación se repite a la inversa cuando se analiza el porcentaje de quienes se han mantenido al margen del sistema de incentivos (no categorizados): en ese caso el porcentaje de historia duplica al de física; cabe decir no obstante que las cifras de ‘no categorizados’ son en ambas disciplinas bajas en comparación con el colectivo universitario a nivel nacional, donde llega a superar el 75%. Se trata evidentemente de dos disciplinas con un fuerte perfil de investigación.



Es importante mencionar que a lo largo del estudio, la distinción entre incorporados y externos al programa de incentivos tiende a marcar la diferencia más acusada de valores en gran parte de las variables, no solo en lo referido al PI como tal sino también a los ítems atinentes a la cultura académica en general, con lo que podría afirmarse que en estas disciplinas los que se hallan fuera del mismo no constituyen meramente una minoría estadística sino que parecen expresar un segmento dotado de características peculiares.

La formación de posgrado también resultó ser un aspecto de notable contraste entre las disciplinas, especialmente la de doctorado (gráfico 7), con un amplio predominio de los físicos, entre los cuales el 74% alcanza dicho título, frente al 33% de los historiadores. Cabe destacar que el nivel de formación más usual de estos últimos es el de grado (51%); por otro lado, finalmente, se observa que el porcentaje de académicos con maestría es mayor entre los historiadores.

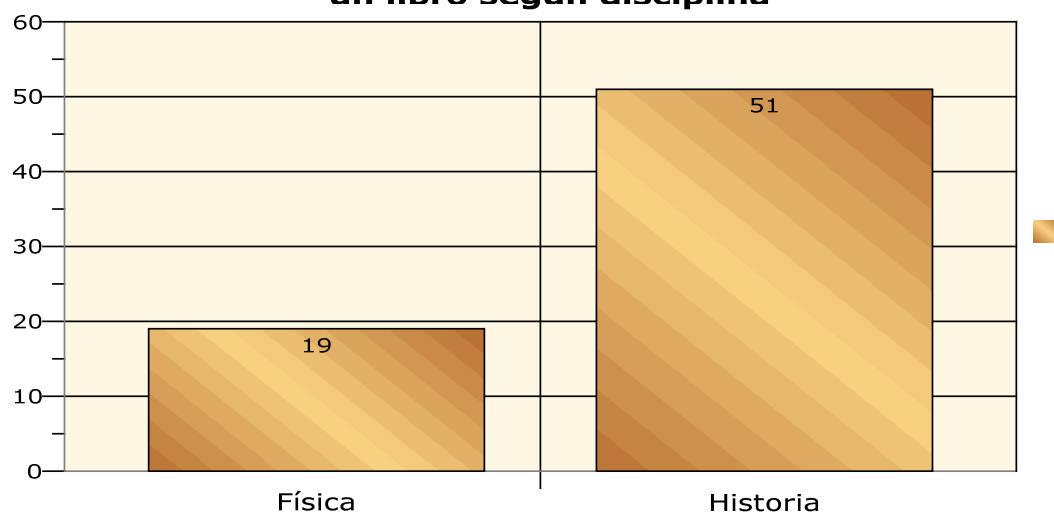


El cuadro elemental se completa con la información referida a producción publicada. Entre los físicos, la media de producción total de artículos asciende a 34 artículos, valor que duplica largamente el la productividad de los historiadores (gráfico 8). Estos últimos, por su parte superan ampliamente a los físicos en lo que respecta a libros (en este rubro su productividad es cuatro veces mayor). En los gráficos siguientes pueden observarse respectivamente los valores correspondientes a publicación de al menos un libro según disciplina (gráfico 9), y publicación de artículos en revistas extranjeras (gráfico 10).

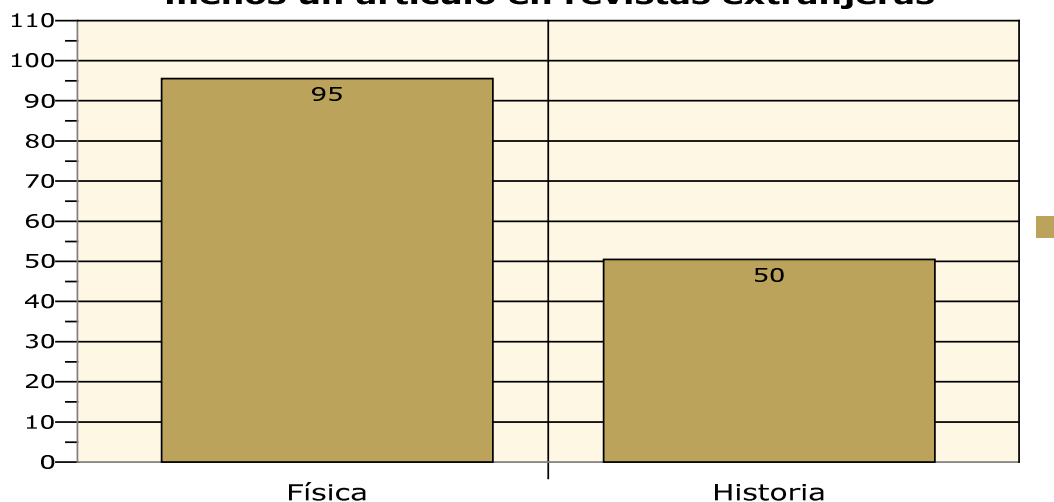
8. Productividad total *promedio* de investigador según disciplina.

	Física	Historia
Cantidad total de libros publicados	0.5	1.9
Cantidad total de artículos publicados	34	14.2

9. Porcentaje de investigadores que han publicado al menos un libro según disciplina



10. Porcentaje de investigadores que han publicado al menos un artículo en revistas extranjeras

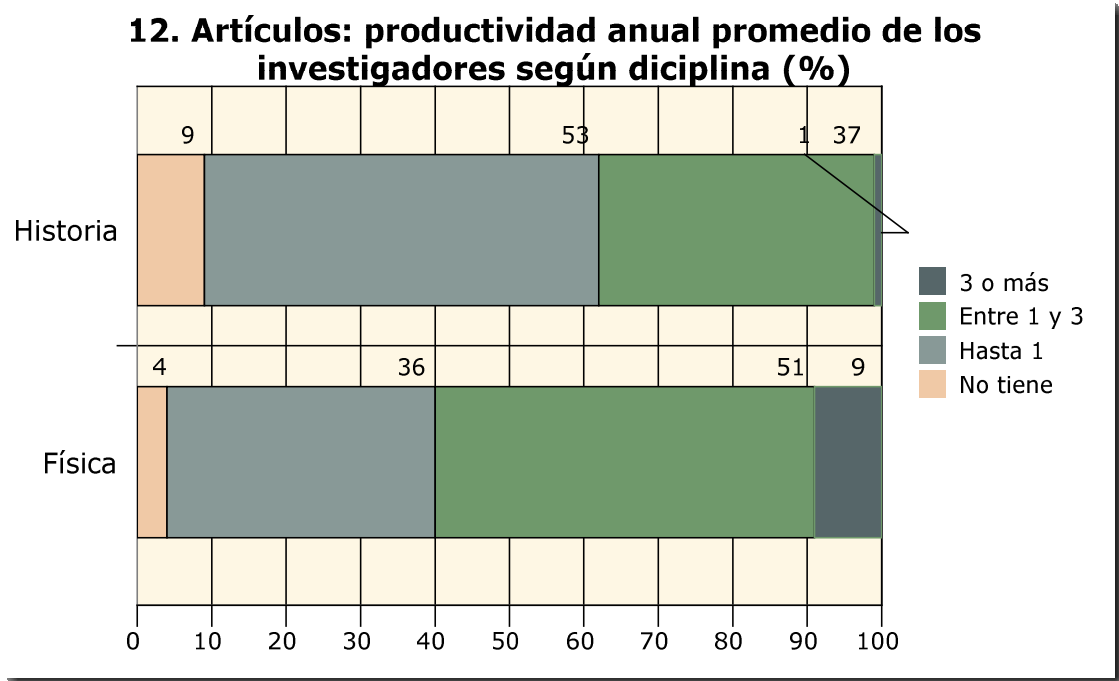


Ahora bien, tomando en cuenta la variable demográfica etaria ya señalada (los historiadores son el promedio 10 años más jóvenes), hallamos que el alto perfil académico de ambas disciplinas tiende a equilibrarse en términos de productividad media anual (volumen total de producción sobre antigüedad en la función académica): En ese caso –gráfico 11- se sigue evidenciando una fuerte diferencia en cuanto a producción de libros a favor de los historiadores, sin embargo dicha diferencia se atenúa en lo concerniente a publicación de artículos (los físicos publican 1.5 veces más artículos que los historiadores).

Gráfico 11. Productividad *promedio* anual de investigador según disciplina.

	Física	Historia
libros publicados	0.01	0.12
artículos publicados	1.5	1,02

Si se ordinaliza la variable producción de por año (volumen total de producción de artículos sobre antigüedad en la función académica) obtenemos el gráfico 12, en el cual podemos ver que en historia predomina la categoría “Hasta 1” (53%), mientras que en física lo hace “Entre 1 y tres” (51%).



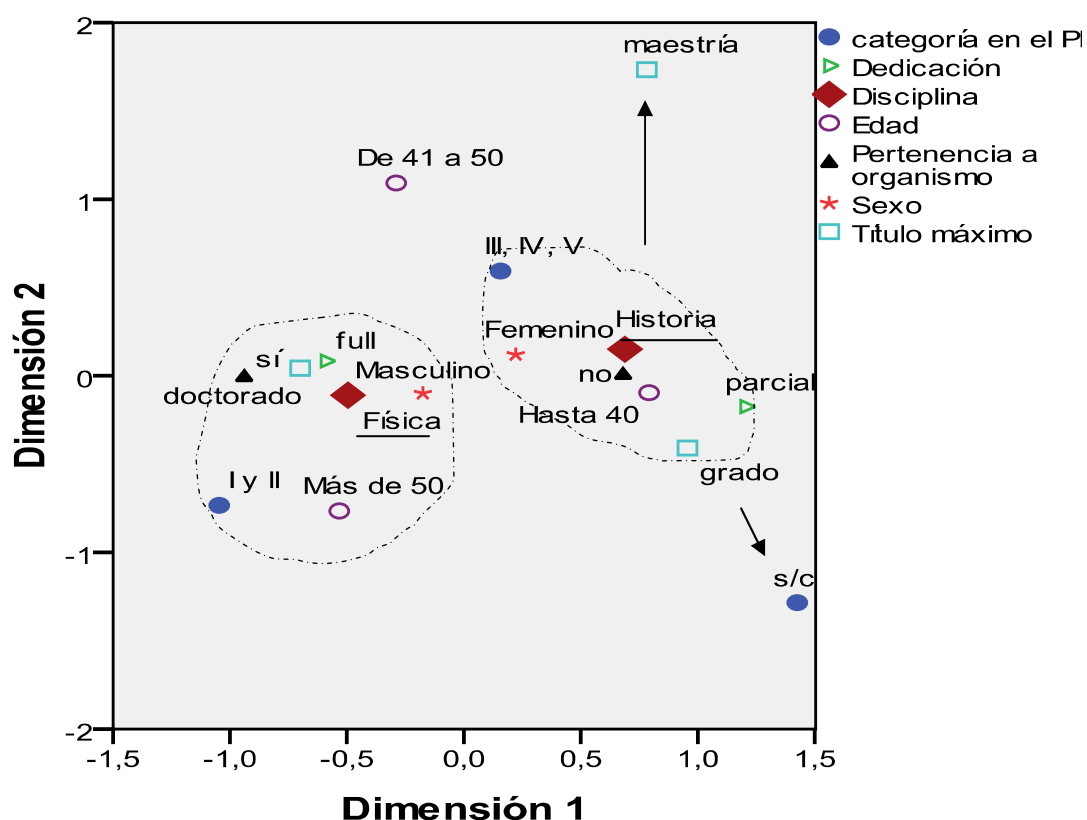
ANÁLISIS MULTIDIMENSIONAL EXPLORATORIO. UN EJERCICIO DE VISUALIZACIÓN DE LA INFORMACIÓN EN ESPACIOS VECTORIALES

El análisis presentado hasta el momento ha seguido una lógica bivariada. En esta sección, en cambio, se intentarán interpretar de manera conjunta las similitudes y

diferencias entre las categorías de las diferentes dimensiones analizadas. De esta forma las relaciones entre las variables se pondrán de manifiesto a través de planos factoriales.

Para ello se hará uso del análisis de correspondencias múltiples, una técnica de análisis multivariado que bien puede considerarse una generalización del análisis factorial adaptado al procesamiento de datos cualitativos¹². En esta ponencia no se implementará esta técnica con la finalidad de llevar a cabo una reducción de dimensiones, sino más bien para identificar la estructura de las relaciones entre las dimensiones incluidas en el análisis. Para ello se traza a continuación un diagrama conjunto de puntos de categorías, en el cual se disponen en el plano de coordenadas las categorías de algunas variables:

Diagrama conjunto de puntos por categorías 1



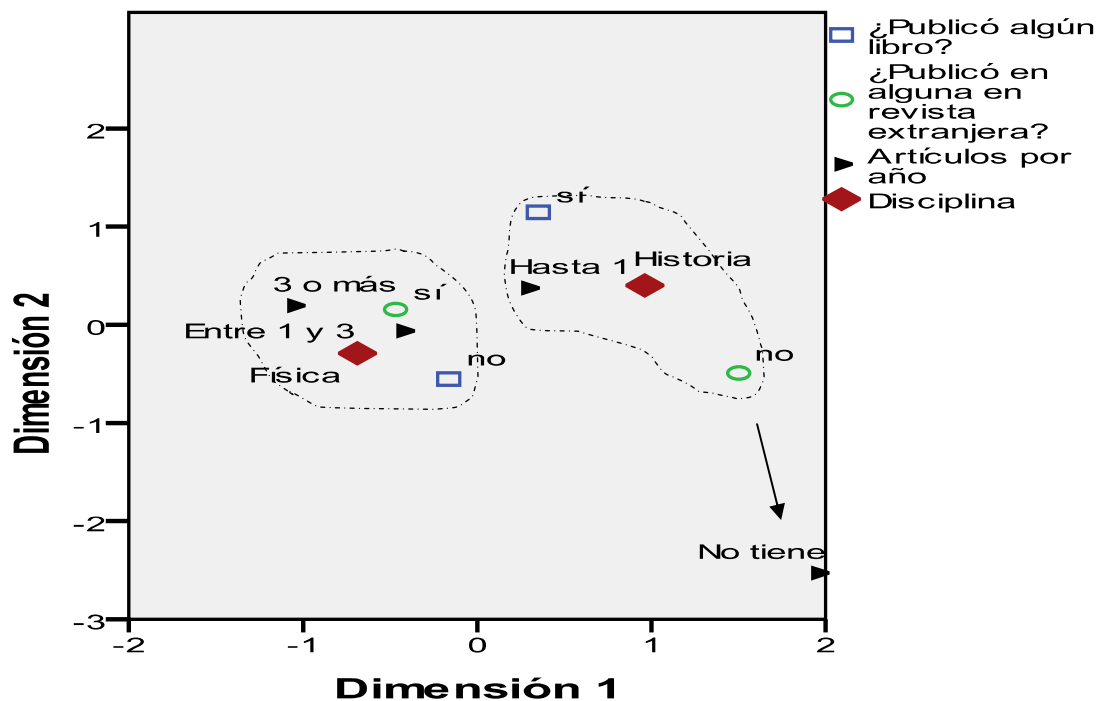
¹² Como bien argumenta Baranger (2003), en el campo de las ciencias sociales el análisis de correspondencias se ha difundido en los últimos años a partir de la utilización que hiciera del mismo Pierre Bourdieu en *La distinción* (1979) y fundamentalmente en *Homo Académicus* (1984).

El gráfico permite observar qué categorías son similares para cada variable (la proximidad entre dos puntos indica asociación entre los mismos)¹³: en la nube de puntos claramente se observan dos grupos o conjuntos: el primero -al que se denominará “A”- a la izquierda en la dimensión 1 en eje horizontal caracteriza fundamentalmente a los físicos, el segundo (al que se denominará “B”), a la derecha en la dimensión 1 hace lo propio respecto de los historiadores. Así, el primer grupo (en el que predominan los físicos) está conformado principalmente (aunque no exclusivamente) por académicos con categorías I y II en PI, dedicaciones “*full time*”, mayores de 50 años, con inserción en los organismos de ciencia y técnica (CIC-CONICET), de sexo masculino, y con título de doctorado. El segundo grupo (en el que predominan los historiadores), por su parte está conformado principalmente (no exclusivamente) por académicos con categorías III, IV y V en el PI, dedicaciones “*part time*”, de 40 años o menos, que no pertenecen a organismos de investigación, de sexo femenino, y con títulos de grado. La categoría “de 41 a 50” está alejada de ambos grupos aunque algo más cerca de del grupo “A”; las categorías “maestría” y “sin categoría en el PI”, también se encuentran alejadas de ambos conjuntos, pero más cerca del “B”.

A continuación se presenta otro diagrama de categorías, específicamente referido a la producción académica. También se observan dos conjuntos, coincidentes con los referidos en el diagrama anterior. El primero (en el que predominan los físicos) está mayormente conformado por académicos que no tienden a publicar libros, sino artículos –particularmente en revistas extranjeras-, y que publican más de un artículo por año. El segundo en cambio (en el que predominan los historiadores) está fundamentalmente compuesto por docentes investigadores que no tienden a publicar artículos en revistas extranjeras sino libros, y que tienen una productividad promedio anual menor a un artículo por año. La categoría “no tiene publicaciones” yace alejada de ambos conjuntos aunque más cerca del conjunto B.

¹³ Las puntuaciones individuales en cada dimensión, promediadas para los individuos de cada categoría en las respectivas variables, son que proporcionan los valores de las categorías (puntos) en el plano, que no son otra cosa que los centroides de cada categoría en cada dimensión.

Diagrama conjunto de puntos por categorías 2



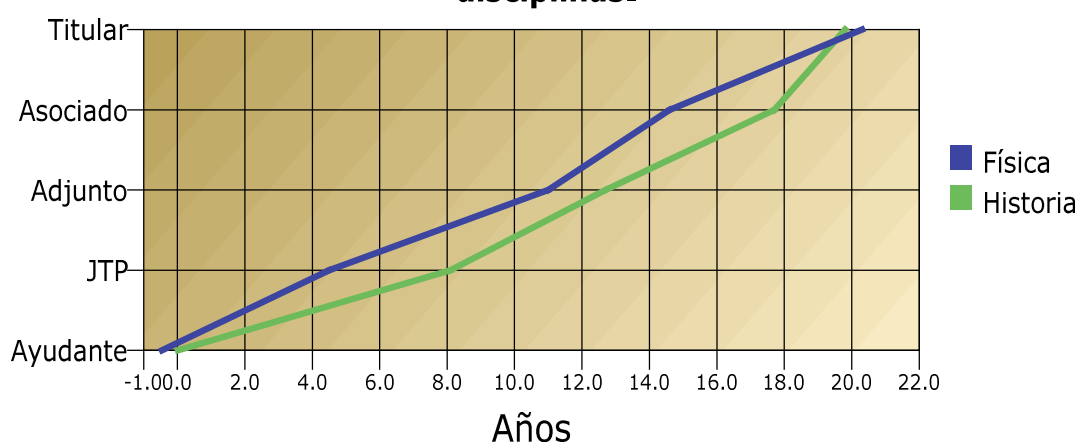
Para finalizar se resume en la siguiente tabla la información observada en los diagramas:

CONJUNTO A	CONJUNTO B
físicos	historiadores
categorías I y II en el PI	categorías III, IV y V en el PI
mayores de 50 años	de 40 años o menos
pertenencia a CIC/CONICET	menor participación en CIC/CONICET
dedicaciones full time	dedicaciones part time
varones	mujeres
doctores	licenciados/magisters
publican artículos	publican libros
más de un artículo por año	hasta un artículo por año (en revistas)

ANÁLISIS DE LAS TRAYECTORIAS DOCENTES

La investigación también incluye entre sus objetivos, el estudio diacrónico de las trayectorias profesionales de los docentes. Presentamos aquí, de modo preliminar, un avance del resultado obtenido para el caso de los físicos y los historiadores de las cuatro universidades incluidas en el relevamiento. La pregunta es la siguiente ¿Existen diferencias entre las trayectorias docentes de los físicos y los historiadores?

Trayectoria de los académicos en los escalones docentes según disciplinas.



	Ayudante	JTP	Adjunto	Asociado	Titular
Física	-0.5	4.5	11.0	14.6	20.3
Historia	0.0	8.1	12.7	17.7	19.8

En este gráfico se observa la trayectoria de los académicos desde su graduación. Los físicos -en promedio- llegan al cargo de ayudante un poco antes de graduarse (6 meses antes). A lo largo de la serie, los físicos ascienden más rápido que los historiadores por los distintos escalones. Por ejemplo, llegan al cargo de JTP a los 4.5 años de graduados (es decir a los 4 años y seis meses), mientras que los historiadores lo hacen a los 8.1 años (8 años y poco más de un mes). A pesar de ello, estos últimos terminan llegando un poco más rápidamente al cargo de titular. Estos resultados empíricos preliminares requieren de una indagación más profunda -incluso cualitativa- que permita una mejor explicación de las diferencias observadas.

Asimismo, en futuros trabajos se intentará echar luz sobre el impacto que tienen las siguientes dimensiones sobre las trayectorias docentes de los académicos:

a) disciplina: además de físicos e historiadores se analizarán los datos de ingenieros y economistas¹⁴; b) género; c) cohorte generacional; d) institución de pertenencia; e) pertenencia o no a organismos de investigación (CIC-CONICET); f) nivel de formación (título máximo obtenido); g) productividad académica; h) categoría alcanzada en el PI; i) experiencia de gestión institucional; y j) capacidad de vinculación con el entorno productivo.

BIBLIOGRAFÍA

- ALTBACH, Philip (ed.): *The International Academic Profession*; Carnegie Found., Princeton, 1994.
- ARAUJO, Sonia (2002): *Universidad, investigación e incentivos: la cara oscura*; Al Margen, La Plata, 2003.
- BARANGER, Denis (2003): "Para un estudio de los campos universitarios"; en IIº Coloquio de Invierno sobre Ed.Sup., Dpto. de Sociología (UNLP), La Plata, julio (10 pp.).
- BECHER, Tony (1989): *Tribus y territorios académicos* (cultura de las disciplinas); Gedisa, Barcelona, 2001.
- y Paul TROWLER (2001): "Landscapes, Tribal Territories and Academic Cultures"; en *Academic Tribes and Territories*; SRHE & OUP, Buckingham (2ª ed.); nvo.cap. I (pp. 1-22).
- BOURDIEU, Pierre (1979): *La distinction. Critique sociale du jugement*, París, Minuit.
- BOURDIEU, Pierre (1984): *Homo Academicus*; S.XXI, B.Aires, 2008.
- (2001): *El oficio de científico (ciencia de la ciencia y reflexividad)*; Anagrama, Barcelona, 2003.
- BRUNNER, J.Joaquín y Angel FLISFISCH (1983): *Los intelectuales y las instituciones de la cultura*; FLACSO, s/l [Sgo. de Chile].
- CLARK, Burton (1981): *El sistema de educación superior*; Nueva Imagen, México, 1991.
- CHIROLEU, Adriana (1999): "La profesión académica en la Argentina de fin de siglo"; en XXII Congreso de ALAS, Concepción (Chile), oct. (19 pp.).
- (2002): "Las peculiaridades disciplinarias en la construcción de la carrera académica"; en III Encuentro Nac. sobre Universidad, UNLP (nov.).
- FINKELSTEIN, Martin (1978): *The American Academic Profession* (a synthesis since WWII); Ohio State Univ., Columbus, 1984.
- FORM, William (1967): "Ocupaciones, profesiones y carreras"; en D.Sills (ed.), *Encicl. Internac. de las C.Soc.*, Aguilar, Madrid, 1976 (vol. VII, pp. 408-16).
- GARCÍA de Fanelli, Ana (ed.) (2008): *Profesión académica en la Argentina*; CEDES, B.Aires, 2009.
- GIL ANTÓN, Manuel et al. (1994): *Los rasgos de la diversidad (un estudio de los académicos mexicanos)*; Univ.Aut.Metropolitana (UAM-A), México.
- GÓMEZ, Víctor y Emilio TENTI (1988): *Universidad y profesiones: crisis y alternativas*; Miño, B.Aires, 1989.
- GREDIAGA, Rocío (2004): "Las políticas hacia los académicos" (trayectorias, reconocimiento y recompensas en la profesión académica en México); en *Revista de Investigación Educativa* N° 2, Univ. Veracruzana (enero 2006).
- HENKEL, Mary (2000): *Academic Identities and Policy Change in Higher Education*; J.Kingsley, Londres.
- JOHNSON, Terence (1972): *Professions and Power*; Macmillan, Londres, 1977.
- JUARROS, M.Fernanda (2005): "Nuevos patrones en la producción de conocimiento" (vinculación, mercado y valores académicos); en *Revista Argentina de Sociología* N° 4 (pp. 117-132).

¹⁴ Cabe recordar que en el relevamiento de datos se ha seguido el criterio de Becher (1984) y su conocida propuesta de doble eje: dura pura (física), dura aplicada (ingeniería), blanda pura (historia) y blanda aplicada (economía).

- KOGAN, Maurice y Ulrich TEICHLER, eds. (2006): *Key Challenges to the Academic Profession*; UNESCO, París, 2007.
- KROTSCH, C. Pedro (2001): *Educación superior y reformas comparadas*, Univ. Nac. de Quilmes, B. Aires.
- et al., eds. (2006): *Evaluando la evaluación: políticas universitarias, instituciones y actores*; Prometeo, B. Aires, 2007.
- LEAL, Mercedes y Sergio ROBIN (2004): "Políticas de cambio y transformación de la profesión docente universitaria"; en IV Encuentro Nac. sobre Universidad, Univ. Nac. de Tucumán (oct.), 11 pp.
- MARQUINA, Mónica y Norberto FERNÁNDEZ LAMARRA (2008): "La profesión académica en la Argentina"; en V Jornadas de Sociología de La Plata, Fac. de Humanidades (UNLP), dic.
- NAIDORF, Judith (2003): "La privatización en Universidades públicas"; en P. Gentili y B. Levy (eds.), *Espacio público y privatización del conocimiento*, CLACSO, B. Aires, 2005 (pp. 101-61).
- PRATI, Marcelo (2003): *El Programa de Incentivos: formulación, implementación e impacto*; tesis maestría, FLACSO, B. Aires.
- PREGO, Carlos A. (2006): "La articulación del campo metodológico: notas en torno a perspectivas del conocimiento y la sociabilidad"; en N. Cohen y J. Piovani (eds.), *La metodología de la investigación en debate*, EUDEBA-EDULP, B. Aires, marzo 2008 (pp. 55-86).
- SALOMON, J. Jacques (2006): *Los científicos: entre poder y saber*; Univ. de Quilmes, 2008.
- TIRAMONTI, Guillermina et al. (1999): *Políticas de modernización universitaria*, Fac. de Hum. (Serie Est. e Invest. N° 38), Univ. Nac. de La Plata.
- VACCAREZZA, Leonardo (1998): "Las estrategias de desempeño de la profesión académica" (ciencia periférica y rol de investigador); en *Redes*, vol. VII, N° 15; Univ. de Quilmes, ag° 2000 (pp. 15-43).
- (2006): "Heterogeneidad en la conformación de la profesión académica"; en *Redes (Revista de estudios sociales de la ciencia)*, vol. XIII, N° 26; Univ. de Quilmes, dic. 2007 (pp. 17-49).
- VESSURI, Hebe (1994): "La academia va al mercado", en *Revista Pensamiento Universitario* N° 6, B. Aires, nov. 1997 (pp. 45-58).
- WHITLEY, Richard (1984): *The Intellectual and Social Organization of the Sciences*; Clarendon, Oxford, 1987.
- ZIMAN, John (1994): *Prometheus Bound: science in a dynamic steady state*; Cbge. Univ.
- (1998): *Real Science: what it is and what it means*; Cbge. Univ., 2000.

APENDICE: SOBRE LA MUESTRA

Dado el marco de referencia definido para el presente estudio, el objeto de análisis son los cuerpos académicos mismos (disciplinariamente constituidos) y no algún segmento particular de los mismos. Por ello, si bien la amplia mayoría de los académicos encuestados realizan actividades de investigación, el criterio de selección de los mismos fue su cargo docente en el correspondiente Departamento, y no su pertenencia a algún organismo de investigación (como el CONICET) o su participación en el Programa de Incentivos.

Aunque la intención inicial era realizar un relevamiento censal de los docentes de los departamentos en cuestión, por diversas razones el resultado final ha sido la obtención de una muestra (no probabilística) que comprende entre el 60 y el 85% de los docentes de cada departamento, en relación con los listados de planta docente provistos por los respectivos directores, con un promedio general del 71%. Algunas razones de la "pérdida" de encuestados han sido las siguientes: viajes por razones personales o de trabajo, licencia por razones de estudio o enfermedad y, en número relativamente reducido (menos del 10%), rechazo explícito a responder el cuestionario; dentro de estos últimos es probable que predomine una actitud negativa hacia la política de incentivos.

El cuestionario comprende un amplio conjunto de preguntas (alrededor de 200 items), predominantemente cerradas, y su aplicación, a cargo de encuestadores locales, insumió un tiempo promedio de aproximadamente una hora.

En el cuadro 1 se muestra la distribución de los 279 encuestados según los departamentos mencionados, así como la proporción que representan respecto del total de la población.

Cuadro 1. Encuestados según Departamento

Departamento	Muestra		Población total según listados (N)	Fracción muestral respecto de la población (%)
	N	%		
Depto. Física Univ. 1	41	14,6	52	78,8
Depto. Historia Univ. 1	30	10,75	40	75,0
Depto. Física Univ. 2 (*)	24	8,6	32	75,0
Depto. Historia Univ. 2	14	5	23	60,9
Depto. Física Univ. 3	35	12,5	41	85,4
Depto. Historia Univ. 3	26	9,3	30	86,7
Depto. Física Univ. 4	62	22,2	104	59,6
Depto. Historia Univ. 4	47	16,8	70	67,1
Total	279	100	392	71,17

(*) Se consideran en forma conjunta dos pequeños Departamentos de Física correspondientes a dos unidades académicas de la misma Universidad.

Dado que el criterio de selección de los encuestados fue su cargo docente, se ha cuidado que al menos la proporción entre profesores y auxiliares (más allá de las jerarquías internas a ambas categorías) fuese lo más parecida posible en la muestra y en la población.